

Encierros contra 'los ataques' a la educación pública

Padres, profesores, directores y alumnos de más de cien centros hicieron asambleas y algunos se quedaron a dormir

MAR FERRAGUT PALMA La actividad se presentó bajo el nombre de 'encierros', aunque el cierre fue simbólico en la mayoría de los centros educativos que secundaron ayer la campaña promovida por la Plataforma Crida o de l'Embut y la Confederación de Asociaciones de Padres y Madres de alumnos (COAPA). Un total de 118 centros educativos de la isla según la Plataforma decidieron ayer hacer asambleas, talleres, sesiones informativas, cenas o meriendas de germanor, y en algunos casos se quedaron a dormir. Cada uno lo hizo a su manera, pero con un objetivo común: "Frenar la ofensiva de los gobiernos contra la educación pública"; intentar detener a unos gobernantes que "legislan como si la educación fuese una mercadería más".

Ésa fue una de las ideas incluidas en el manifiesto que se leyó en cada uno de estos colegios e institutos; un texto que aboga por una escuela "que no sólo predique la democracia, sino que también la practique". Por ello, el manifiesto expresa su rechazo a la reforma de la ley educativa y también lamenta "la degradación" de las condiciones de trabajo de los profesores así como los intentos por "eliminar su libertad".

La preparación del 28N, que se celebró bajo el lema Tancat per retallades, obert per educació, comenzó hace ya más de dos meses y para los organizadores la jornada fue un éxito dada la gran participación recogida (más de un 55% de los centros públicos de la isla secundó la protesta). El curso pasado, en febrero, ya hubo un intento por parte de los alumnos de Secundaria de hacer encierros reivindicativos, pero fue frenado por la conselleria de Educación y por los directores de instituto. Este curso, al tratarse de actividades impulsadas desde las APAs, los directores no sólo no han puesto impedimentos, sino que en muchos casos han participado activamente en la protesta.

La conselleria de Educación ha enviado al menos dos cartas a los centros para "recordarles la normativa" sobre la utilización de estos espacios. Ayer mismo, los colegios e institutos recibieron una misiva de la Conselleria (que también colgó un comunicado en la web del Govern) para subrayar que durante estas "actividades extraordinarias" tiene que responsabilizarse el director (en los centros de Primaria) o un miembro del equipo directivo (en los IES) y que al finalizar la actividad la persona responsable tiene que comunicar a Educación las acciones realizadas así como las posibles incidencias o desperfectos que hayan podido tener lugar.

Desde las entidades organizadoras, criticaron que la Conselleria intentara con este tipo de mensajes "meter miedo" y "confundir" para que la convocatoria no tuviese éxito. Jaume Ribas, presidente de COAPA, se mostró ayer especialmente molesto con el hecho de que Educación les tratase como vándalos, "cuando somos los primeros interesados en que el centro en el que estudian nuestros hijos esté en buenas condiciones". El STEI-i y CC OO mostraron también su apoyo a la protesta y expresaron su rechazo a la actitud "amenazadora" de la Conselleria. A pesar del carácter apolítico de la protesta, PSM-IV-ExM y PSIB expresaron ayer su apoyo a la jornada reivindicativa.

Cada colegio o instituto organizó ayer las actividades que consideró adecuadas. En algunos, como en Escola Graduada solo se hizo la asamblea; en otros, como en el IES Marratxí se encendieron velas a modo simbólico, hubo cine fórum y se quedaron a dormir; en Santa Maria salieron a la calle

y marcharon hasta la plaza del pueblo; en Palma, algunos centros hicieron actividades conjuntas, como el Marian Aguiló, el Guillem Sagrera y el Emili Darder. En Es Pont de Son Gotleu retransmitieron la acción por Radio Tortuga y en el Aina Moll de Palma colgaron lazos y globos en la verja de entrada. En Manacor, todo se concentró en el CEIP Es Canyar.

Además de la centros públicos, el concertado Mata de Junc también hizo actividades reivindicativas. El objetivo de las miles de personas que se movilizaron ayer de una u otra manera fue escenificar su apuesta por "una educación democrática y de calidad".